



# La embriaguez musical

En las Hogueras de San Juan sí; en las fiestas populares de la capital alicantina se ha contado siempre con su presencia, con su colaboración; en los días alegres, llenos de sol y vida mediterránea que nuestro Alicante dedica a «quemar los trastos viejos, y los pecados nuevos»... en la apoteosis de una noche inflamada de fuego y ardor, se cuenta siempre y siempre se ha contado, con la presencia del arte más popular, del arte que más directamente llega al alma de todos los pueblos: la MUSICA.

LES FOGUERES DE SAN CHUAN son humo, fuego, amor, entusiasmo, belleza, pólvora, truenos... y música. Música por todas partes: en los desfiles, en la elección de la BELLEA, en las barracas, en las calles, en los hogares, en los ojos y en las almas de las mujeres, en los corazones de los hombres. La borrachera alicantina más que de vino, más que de alcohol, más que de whisky, es una borrachera de música, de ritmo, de melodía, de armonía, que está en todo y todo lo impregna.

Muchos forasteros y aun algunos que no lo son tanto, se han preguntado por el misterio que flota en el aire en las fiestas sanjuaneras, la alegría y la animación extraordinaria de estas fiestas sin igual, y han observado que no se debe a la influencia de las libaciones alcohólicas, ni a las drogas, ni al juego, ni a las competiciones deportivas, ni a las atracciones de carácter sexual, no encontrando el motor, el impulso que mantiene ese desbordamiento de entusiasmo colectivo que inunda la ciudad de norte a sur y de este a oeste. Pero el «foguerer», el «barraquer», la Comisión Gestora y todos los que saben y entienden de estas fiestas, cuentan siempre con la presencia del arte musical, lo incluyen en todos los actos, en todos los momentos de la vida fogueril, como elemento imprescindible, como veneno rápido y eficaz, que se mete en las almas y en los cuerpos de hombres, mujeres y niños, logrando, junto a los demás elementos de la fiesta —truenos, fuego, gracia y picardía escultórica, bellezas y flores— el milagro de unas fiestas maravillosamente populares, democráticas y honestas.

Y es que Alicante, los alicantinos, son músicos y artistas por la gracia de Dios.

D. MOISES DAVIA